

SALVAR LOS MUEBLES

ACCAM exige un cambio profundo en las políticas comerciales, de gestión y de personal en Finanmadrid.

Los años 2006 y 2007 fueron un período de extrema actividad crediticia en Finanmadrid, fundamentada en estrategias de captación del “todo vale”, con la intención de presentar unas cifras negocio y de cobertura de objetivos comerciales que resultasen, como mínimo, llamativas.

En esa concepción agresiva del negocio, los Directores y Comerciales poca capacidad de actuación tenían sobre el medio, pues la práctica totalidad de las operaciones –al menos en el ramo de automoción- estaban ya “precocinadas”. Dejar la gestión y análisis del riesgo supeditados a las políticas comerciales, no fue una decisión correcta, ni siquiera en tiempos de fuerte demanda de consumo.

Así, cuando el revés se ha producido debido a la fuerte reducción de ventas en el sector del automóvil, unido al desmesurado incremento de la morosidad, es cuando esos planteamientos se han revelado como totalmente equivocados. Equivocado fue eliminar el Departamento de impagados años atrás; equivocado fue rebajar las exigencias del scoring; equivocado fue quitar a los administrativos de las oficinas; equivocado fue pretender hacerse con el mercado financiando lo absurdo...podríamos seguir, pero parece suficientemente claro dónde se produjeron las decisiones desacertadas.

Y no son los Comerciales o los Directores de las Delegaciones los responsables de la debacle, sino quienes implantaron procedimientos erróneos cuyo primer pecado fue, sin duda, marginar la cualificación de los profesionales a la hora de conceder operaciones. Distribuir la opinión de que son los profesionales “de a pie” los que han generado la situación financiera caótica de Finanmadrid, cuando precisamente ellos avisaron del peligro, es un acto de cinismo inaceptable. Y cargar sobre ellos ahora la responsabilidad de reflotar el negocio es la guinda de un pastel que ACCAM no va a admitir en modo alguno.

Naturalmente ahora todo es presión, presión para recuperar la altísima morosidad, presión para relanzar las concesiones (que, de por sí, ya ha frenado el propio mercado), para intentar minorar las elevadas pérdidas producidas.

Y esta presión, que ha de ser necesaria y consensuada con los profesionales, no se puede transformar en comportamientos imperativos, vejaciones verbales a los trabajadores ni, muchísimo menos, amenazas veladas. Porque estas amenazas se han producido: “sois unos impresentables y unos vagos, tomaremos decisiones drásticas con aquellos que no siguen las directrices de la empresa”.

Es imprescindible en cualquier empresa en dificultades, contar con el apoyo firme de los trabajadores, únicos capacitados para reparar –con su esfuerzo- los errores anteriores de gestión. Las personas, si perciben la empatía, la cercanía, el apoyo y la integración en la empresa, podrán elevar su nivel de exigencia y obtener los resultados deseados. Ese objetivo es imposible de lograr a través de ningún otro método.

En su día se entendieron como actitudes negativas las de aquellos profesionales que reclamaban más prudencia en la generación del riesgo. Hoy se apunta a esos mismos profesionales como

generadores del riesgo de automoción, 87 % del impago total de Finanmadrid. No señores, o entonces, o ahora. No se puede acusar de todo siempre al mismo. Si en 2007 y 2008 se acusaba a los profesionales de no vincularse a la agresividad de las políticas comerciales, hoy no se les puede acusar de los resultados de esas políticas.

Ahora resulta muy sencillo esconder una errada gestión detrás de argumentos de crisis internacional y conceptos parecidos. No es necesario entrar en profundidades, pero sólo hace falta revisar un poco por encima las cuentas de la competencia, para darse cuenta de que no sólo ellos no han copiado los errores de Finanmadrid, sino que nuestra Dirección tampoco ha sido capaz de copiar sus aciertos.

La actitud de colaboración debe fluir en ambos sentidos, no solamente en el ascendente. Los problemas afectan a todos, no sólo a unos pocos. El derecho al respeto es patrimonio de todos, no de unos pocos.

ACCAM exige la reconvención de las actitudes irrespetuosas hacia las personas, cargadas de juicios parciales de valor, sea cual sea el ámbito en que se producen. Además es necesaria una reflexión profunda sobre las políticas comerciales, de gestión y de recursos humanos, que consigan la participación positiva de todos, como único camino para poder alcanzar el objetivo deseado.

Y en esta reflexión, como no puede ser de otra forma, los representantes de los trabajadores han de jugar un papel activo de primer orden, pues solamente a través de la implicación de los profesionales, Finanmadrid podrá salvar los muebles.

ACCAM ha emplazado a la Dirección de Finanmadrid, con toda la urgencia posible, para tratar en profundidad la amplia problemática detectada.

Madrid, 15 de Octubre de 2009

ASOCIACION DE CUADROS Y PROFESIONALES DEL GRUPO CAJAMADRID

SOLICITUD DE AFILIACIÓN

Consulta nuestra
página web

NOMBRE Y APELLIDOS: _____

DESTINO: _____ N° EMPLEADO: _____

FIRMA

N°CUENTA: ____ / ____ / ____ / _____

www.accam.es

Entidad Oficina DC N° Cuenta **RELENAR TODOS LOS DATOS DOMICILIACION**
REMITIR CUMPLIMENTADO A LA OFICINA N° 0676 TEL. 902.877.676

Sus datos de afiliación se incorporarán a nuestros ficheros en los términos establecidos en la Ley de Protección de Datos de Carácter personal